

LA PALOMA MENSAJERA.



REVISTA MENSUAL

AÑO I

BARCELONA JULIO DE 1891

N.º 7

PRECIOS DE SUSCRICION

En España.	Un año 5 ptas.
Ultramar.	6 —
Extranjero.	6 —
Número suelto, 0'50.	
Los pagos se efectúan por adelantado.	

DIRECCION

Ronda de San Pedro, n.º 15, 2.º, Derecha

ADMINISTRACION

Escudillers, número 77, 3.º, 2.ª

Se envia gratis esta Revista á los señores Socios que satisfacen cuota á la Sociedad.

ANUNCIOS

1/16 de página.	2 ptas.
1/8 — — — — —	3'50 —
1/4 — — — — —	6 —
1/2 — — — — —	11 —
Una — — — — —	20 —

A V I S O

Rogamos á los socios y suscriptores que están en descubierto con esta Administración se sirvan efectuar el pago de sus cuotas y abonos á la mayor brevedad posible remitiendo su importe al Sr. Tesorero de la Sociedad, D. Buenaventura Renter. Escudillers, 77, 3.º, 2.ª Barcelona.

SUMARIO

La Sociedad en la Exposición.—*Sección Oficial*.—Acuerdos de la Directiva.—Socios nuevos.—Real Orden.—*Sección de Viajes*.—De Poribon á Barcelona.—*Sección de Noticias*.—Anuncios.
Pliego 5.º de "Instalación y régimen de los palomares de mensajeros."

La Sociedad en la Exposición

Ventajas de nuestra concurrencia.—El palomar del Excmo. Sr. Marqués de Monistrol.—Las palomas del kiosko.—Conjunto y accesorios de nuestras instalaciones al aire libre.—La *Colombófila* en el Palacio de Ciencias.—Inauguración y primera suelta.—Otros *luchers* en obsequio al Excmo. Sr. Gobernador y á la Excmo. Sra. Marquesa de Monistrol.—Clausura de la Exposición y libertad de las palomas.—La Sociedad agradecida.

No nos equivocamos ciertamente, cuando en nuestro número de Mayo nos atrevimos á profe-

tizar que la Sociedad Colombófila de Cataluña representaría un brillante papel en la Exposición de Plantas y flores próxima entonces á inaugurarse; el éxito ha superado á nuestras esperanzas, y hoy que la Exposición ha terminado no tenemos más que motivos para felicitarnos de haber concurrido á ella.

El gran favor que el público la ha dispensado, haciendo del local de la Colombófila su sitio predilecto; la atención que para con nosotros han tenido todas las autoridades de Barcelona presenciando las sueltas y visitando repetidas veces nuestras instalaciones; el juicio, no ya benévolo, sino altamente favorable de la prensa sin excepción, y finalmente el gran premio que la Sociedad ha obtenido, son motivos más que suficientes para que todos los que nos honramos en pertenecer á

ella, estemos enorgullecidos del triunfo que la Colombófila ha conquistado en el primer certamen á que ha concurrido.

Además tenemos otros motivos para estar satisfechos del éxito alcanzado; poseídos como estamos de la utilidad grandísima de nuestra afición, nuestra propaganda ha sido siempre constante desde las columnas de esta Revista; pero hemos de reconocer que habiendo en nuestro país tan poca afición á leer, nuestros modestos escritos no habían de llegar á noticia de los profanos en el arte que cultivamos, sino que únicamente habían de caer en las manos de aficionados convencidos. Y claro está, que con este resultado no nos habíamos de contentar, pues nuestro vehemente deseo es atraernos cada día nuevos prosélitos. Pues bien, lo que no es capaz de conseguir una Revista, lo consigue una exposición, y hoy puede decirse que Barcelona entera sabe lo que es una paloma mensajera (antes la mayoría no lo sabían), ha tomado por ellas el interés que se merecen, sabe que hay una Sociedad que se dedica á su fomento, y es más, hasta *sabe ya pronunciar sin equivocarse su nombre* y se ha familiarizado con él, que no es poco. Todo es empezar; de esta siembra vendrán después los frutos, y no ha de tardar el día en que á los velocípedos, á los sellos, á la fotomanía, y á tanta y tanta afición inútil que aquí con tanta facilidad cunde, sucedan las utilísimas palomas mensajeras, tan necesarias precisamente en un país como el nuestro, cuyas comunicaciones telegráficas y telefónicas no son ciertamente un modelo.

En nuestro número anterior reseñamos las instalaciones de nuestra Sociedad, detallando el nombre de los expositores, el mérito de las palomas, enseres de palomares, y otra multitud de objetos que se relacionan con nuestra afición, que la Sociedad como colectividad y gran número de sus socios individualmente, expusieron. Solamente añadiremos algunas noticias.

El palomar modelo de nuestro dignísimo Presidente honorario ha llamado muy justamente la atención; la belleza de la forma (cosa tan rara en un palomar) iba unida á un sistema muy práctico, perfecto y enteramente original y nuevo; así en la sección de los nidos como en el departamento de las palomas desapareadas, se hizo abstracción absoluta de la vulgar tela metálica que tantos perjuicios ocasiona al plumaje de nuestros volátiles, reemplazándola con delgados listones de madera en forma de enrejado que imposibilita á las palomas que se encaramen y enganchen en el mismo.

Contiguo al palomar, un pequeño pabellón amue-

blado rústicamente, servía de lugar de descanso á los visitantes (*).

Aparte de las palomas reproductoras que han efectuado perfectamente la cría en la Exposición, y que como es natural permanecieron cautivas, se llevaron á dicho palomar buen número de pichones jóvenes procedentes de los palomares que el Excmo. Sr. Marqués posee en San Feliu de Llobregat y en Barcelona, que fácilmente se aquerenciaron á él, viéndose á cada momento la gentil bandada discurrir á gran altura por cima de la Exposición, alejarse de ella y perderse de vista durante horas enteras, y entrar y salir del palomar á la vista de la concurrencia, tocando los timbres de llegada. Constantemente se agrupaba la concurrencia para observar con verdadero interés los movimientos de los pequeños mensajeros.

Al revés de lo que sucede con las instalaciones de exposición, dicho palomar por fortuna no se deshace ni inutiliza; de fácil desarme todas sus piezas, á estas horas debe ya estar reconstruido en la magnífica hacienda de Torreblanca que posee en San Feliu el Excmo. Sr. Marqués de Monistrol, y todos aquellos que encantados de su sistema quieran tomar del mismo modelo, fácil les es el visitarlo, atendida la ingénita amabilidad de su dueño.

En cuanto á las palomas que los socios expusieron en sus respectivas secciones del kiosko, contiguo al palomar anteriormente descrito, las 150 que en el mismo figuraban eran un perfecto modelo de belleza en la forma y de gran instinto de orientación y rapidez en el vuelo, acreditados en los viajes en que habían tomado parte; baste decir que se exhibió, como es natural, lo mejor de cada palomar. No obstante si hemos de mencionar de lo bueno lo mejor, pondremos en primer lugar las palomas de los Sres. Valenzuela, Monravá y Villalta, que por sus famosos viajes eran constantemente admiradas.

Ambas instalaciones dejaban entre sí un buen espacio de terreno, en donde de ordinario había una gran pirámide de cestas de viaje, y en los días de suelta era el punto elegido para efectuarlas.

El terreno, elevado medio metro del nivel del suelo, daba á las instalaciones de la Colombófila buena perspectiva, y la valla que la circundaba, y las puertas que á ellas daban acceso, eran rústicas y de bello aunque sencillo dibujo.

Remataba el kiosko una bandera nacional con las iniciales de la Sociedad, y las puertas de entrada con la inscripción del nombre de la misma, y

(*) Ha sido proyectado este notable palomar por el socio D. Lorenzo Pons, á quien felicitamos muy de veras.

una paloma de gran tamaño, pintada al óleo, en la misma actitud que figura en nuestro emblema.

Un ordenanza de la Sociedad vigilaba constantemente las instalaciones, atendía á las palomas, y repartía profusamente ejemplares del número de LA PALOMA MENSAJERA de Junio. Su uniforme era semejante al que usan los *convoyeurs* de algunas sociedades colombófilas belgas.

En la instalación del interior del Palacio de Ciencias, producía excelente efecto el monumental plano de la red de palomares de la Sociedad y de la red militar, perfectamente pintado por el artista señor Serra. Además, la colección de despachos conducidos por palomas, la serie de documentos oficiales recibidos por la Sociedad, así como sus publicaciones é impresos varios, eran con frecuencia examinados, y finalmente producían un buen conjunto las cestas, jaulas de salida, maletines, jaulas, casetas para nidos, etc., que formaban un verdadero trofeo colombófilo.

En el día de la inauguración, 8 de junio, la Colombófila se vió altamente honrada con la visita de la comitiva oficial, que se detuvo buen espacio de tiempo en nuestra instalación, examinándola detenidamente y presenciando la suelta de palomas procedentes de los palomares de Cataluña que formaron inmensa bandada, que pronto se disgregó para irse con gran rapidez cada grupo á su respectivo palomar de origen. Formaban la expresada comitiva, el Capitán general de este Distrito, que inauguraba la Exposición en nombre de S. M. la Reina Regente, nuestro Presidente honorario, en su calidad de Director general de Agricultura, el Director de la Exposición Sr. Roig y Torres, el Alcalde de Barcelona, Presidente de la Audiencia, Gobernador Militar, Sr. General Ahumada (que como saben nuestros lectores esta Sociedad se honra contándole entre sus miembros), y otras entidades del elemento oficial que sería prolijo enumerar. En pos de la comitiva entró en nuestro local un verdadera muchedumbre, ávida de contemplar la suelta, que hizo algo difícil la operación á los criados encargados de ejecutarla.

El día 14 se verificó otra suelta de palomas, en obsequio del Excmo. Sr. Gobernador, que no habiendo podido concurrir á la primera, mostró deseos de presenciar una. Esta Sociedad se apresuró gustosísima á satisfacer sus deseos, y por ser domingo y entrada pública de pago se vió la instala-

ción tan sumamente concurrida con motivo de la suelta, que fué preciso cerrar las puertas para no hacer imposible la salida de las palomas de sus cestas. El público que se agrupaba alrededor de la valla era todavía mucho más numeroso que el que había logrado entrar en el interior. Habiéndose despertado entre la concurrencia gran interés por saber el tiempo empleado por las palomas en sus viajes, y para convencer á algunos incrédulos que creen que una paloma no puede soltarse desde la casa de al lado, sin perderse, esta Sociedad exhibió al día siguiente al público, colocándolos en sitio muy visible de la Exposición, los telegramas originales en que se comunicaba á la Directiva la llegada rápida de las palomas á sus poblaciones respectivas. Dichos telegramas fueron copiados por la prensa, y ya en letras de molde fué al fin creído el viaje por los reacios.

La tercera suelta tuvo lugar el día 5 de este mes, en presencia de la Excmo. Sra. Marquesa de Monistrol y de una selecta concurrencia, de la que formaban parte las personas más distinguidas de Barcelona.

El cierre de la Exposición se efectuó el día 8 del corriente, revistiendo tanta ó mayor solemnidad que en el de la inauguración. Representaba esta vez á S. M. la Reina, la Excmo. Sra. Marquesa de Monistrol, quien distribuyó en su nombre los premios que habían correspondido á los expositores; un miembro de la Junta Directiva de esta Sociedad recogió el diploma de honor que á la misma adjudicó el Jurado, y terminada la distribución que tuvo lugar en la sala de Congresos del Palacio de Ciencias, pasó la Comitiva oficial al local de la Colombófila. Al anuncio de la suelta que iba á tener lugar, se aglomeró el público alrededor del expresado local, y al llegar al mismo la aristocrática dama seguida del Capitán General y demás autoridades, Ayuntamiento en pleno, y comisiones militares y civiles, era tal la concurrencia, que los maceros tuvieron que abrir paso. Puede decirse que la ceremonia de la clausura de la Exposición se efectuó en la Colombófila, dándose la libertad á las 150 palomas que figuraban en sus instalaciones, junto con otras 200 que se agregaron de los diversos palomares de la Sociedad.

Su salida del kiosko fué rápida, y era curioso observar la gran dispersión que se inició apenas se vieron libres, para dirigirse cada cual á su morada respectiva, en donde las esperaban sus familias, sus nidos, sus posaderos favoritos, jaquellas paredes tan queridas!

Poco después que las palomas, si bien que tomando por caminos diferentes y con velocidad bastante inferior, fué marchándose toda aquella concurrencia dejando por última vez y con pena

aquella Exposición, que tantos atractivos y encantos había tenido para todos.

No terminaremos estas líneas, sin expresar nuestro más profundo agradecimiento al Jurado, por la alta recompensa que á esta Sociedad se ha dignado adjudicar, y á las Autoridades de esta capital y al público todo que nos ha honrado con su visita, por el interés y simpatía que han demostrado por la *Sociedad Colombiísta de Cataluña*.

SECCIÓN OFICIAL

En las diversas juntas celebradas por la Directiva, durante el mes de junio y parte del corriente, ha tomado los principales acuerdos siguientes:

Nombrar por unanimidad *Presidente honorario* de esta Asociación al Excmo. Sr. Marqués de Monistrol y de Aguilar, socio residente de la misma.

Nombrar al Sr. D. Salvador Castelló y Carreras vocal de la misma.

En conformidad con lo que permiten los Estatutos y con el objeto de subvenir á los crecidos gastos que á la Sociedad ocasiona esta Revista, acordóse elevar la cuota anual de los socios á 10 pesetas.

Hacer una tirada especial de la obra del Sr. Vives «Instalación y régimen de los palomares de mensajeras», con el objeto de poder ofrecer al mismo un cierto número de ejemplares y poner el resto á la venta al precio de una peseta cada uno.

Elevar la tirada del número de LA PALOMA MENSAJERA correspondiente al mes de junio á la cifra de 5000 ejemplares con el fin de distribuirlos gratuitamente en la Exposición.

Hacer una edición de cuadernos para el registro de los palomares, conforme á los modelos presentados por el socio Sr. Vives, para poder conseguir la uniformidad en la documentación que los socios lleven, y ponerlos á la venta al precio de 50 céntimos cada uno, así como también una tirada de tarjetas para nido, según el modelo del expresado señor, al precio de una peseta 25 ejemplares.

Solicitar del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad la cesión de un local apropiado en el Parque para instalar un gran palomar de mensajeras de libre entrada al público, y una subvención anual con que atender en parte al sostenimiento del mismo.

Admitir la donación hecha á la Sociedad de 6

pares de palomas de inmejorable tipo, por los Sres. Badía y del Valle, socios de la misma, residentes en Málaga, expresando á los mismos el más vivo agradecimiento de la Junta, y destinar dichos ejemplares á poblar los palomares nuevos de los socios que ingresen, prestándoselos durante dos meses para la cría.

Y admitir en la calidad de socios residentes á los señores:

88. D. José Delgado Rodríguez.—Iznájar (Córdoba).
89. D. José Canals de Castellarnau.—Cucurulla, 3 Barcelona.

90. D. Lorenzo Pons.—Regomir, 6, Barcelona.
91. D. Francisco de S. de Delás.—Condal, 20 Barcelona.

92. D. Octavio Aldabó.—Cortes, 170, 72 4.ª Barcelona.
93 D. Pedro Plandolit y O'Daly.—Consejo de Ciento, 368 1.ª, Barcelona.

94 D. Manuel Sivatte.—Rambla de Estudios, Barcelona.

95 Sr. Conde de Berenguer.—Gerona.
96 D. Pedro Cortinas Nadal.—Vich, Barcelona.

97 D. José Mestre Morer.—Rambla S. José, 42, Barcelona.

98 D. Francisco Ecija y Molina.—Rute (Córdoba).
99 D. Antonio Oriol y Vallvé.—Ciudad, 5 1.ª, Barcelona.

100 D. Francisco Estradé.—S. Salvador Vell, 5, Gracia (Barcelona).

y en la de correspondiente al señor:

101 D. Cayetano Berreito.—Cabra (Córdoba).

REAL ORDEN

Inspección general de Artillería é Ingenieros.—Sección de Comunicaciones N.º 75.—El Excmo. Señor Subsecretario del Ministerio de la Guerra me comunica la R. O. siguiente:

«Excmo. Sr. Por el Ministerio de Marina en Real Orden de 28 de abril último, se dice á este de la Guerra lo siguiente.—S. M. el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que se recomiende á las Autoridades de Marina del Golfo de Guinea, presten toda la protección posible á fin de establecer comunicaciones por medio de palomas mensajeras en las Islas de Fernando Poo y Elobey Chico, así como en nuestros territorios de la Costa de Guinea. De R. O. lo digo á V. E. para su conocimiento y en contestación á la R. O. de ese Ministerio fecha 28 de febrero último.»

Lo que tengo el gusto de trasladar á V. S. para

su conocimiento, satisfacción y como continuación á mi escrito de 13 de febrero último.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 19 de junio de 1891.—El General Jefe,

—Juan Barranco.

Sr. Presidente de la Sociedad Colombófila de Cataluña D. Diego de la Llave.

SECCIÓN DE VIAJES

De Portbou á Barcelona

Vamos á describir este curioso itinerario que han realizado en dos meses de educación y con etapas prudentes y no escasas, siete palomas pertenecientes á los palomares de nuestros consocios los Sres. Alós y Sagarra. Esta reseña servirá de norma para aquellos que deseen practicar experiencias en dirección á la frontera Francesa y si cabe cruzar los Pirineos al objeto de que vengan luego nuestras palomas de distintos puntos de la vecina nación, y á la vez demostrará la conveniencia de precaver en lo posible los funestos efectos que causan en las sueltas los ataques de los gavilanes y demás aves de rapiña, para lo cual sirven admirablemente los silbatos que se usan en Italia, y merced á los que, hase conseguido allí que sus mensajeras cruzaran los Alpes con sólidas garantías de éxito.

1.ª etapa.—Sta. Coloma de Gramanet (7 kms. en línea recta). Fueron soltadas el día 12 de mayo á las 6'30 de la mañana estando la atmósfera completamente despejada. Velocidad máxima, 2,333 metros por minuto, pues una de ellas llegó á cruzar esta distancia en 3 minutos.

2.ª etapa.—Masnou (16 kms.). Verificó la suelta el señor jefe de la Estación D. Ramón Roca, el día 15 de mayo á las 5'20 de la mañana (meridiano de Madrid), quien en atenta comunicación dice: «Acto continuo salieron, tomando el vuelo con dirección fija á esa capital, sin rodeos de ninguna especie, y como quiera que hoy el día no estaba del todo despejado, estando ya cerca de Mongat las perdí de vista.» Velocidad máxima 500 metros por minuto, esto es, recorrido el trayecto en 32 minutos. Hay que tener en cuenta que el día estaba algo nublado, en el momento de verificar la suelta.

3.ª etapa.—Mataró (29 kms.). Soltólas D. Jaime Moratones, jefe de la Estación, el día 19 del propio mayo á las 6'30 de la mañana, hora del meridiano de Madrid, consignando en su carta, «que emprendieran el vuelo sin percance alguno y con dirección fija á esa capital.» Velocidad máxima 906

metros por minuto, ó sea, recorrida la distancia en 32 minutos.

4.ª etapa.—Llinás (35 kms.). Hizo la suelta el jefe de la Estación D. Jaime Rodríguez Torres el día 23 del mismo mes, á las 6'50 de la mañana, meridiano de Madrid, y al emprender el vuelo (según consigna dicho Jefe) estuvieron revoloteando por espacio de 5 minutos por los alrededores de la población, hasta que en definitiva tomaron la dirección de Barcelona, donde llegaron en 57 minutos. Velocidad máxima, 614 metros por minuto. El día estaba muy nublado.

5.ª etapa.—Hostalrich (56 kms.). Verificó la suelta nuestro buen amigo, el corresponsal del *Centre Excursionista de Catalunya*, D. Aniceto Rafart, el día 1.º de junio, á las 8'10 de la mañana, meridiano de Madrid, habiendo recorrido el trayecto en 22 minutos, lo cual arroja una velocidad máxima de 2,545 metros por minuto, verdaderamente asombrosa.

6.ª etapa.—Caldas de Malavella (74 kms.). Fueron soltadas por D. Antonio Dalmau, jefe de la Estación, el día 4 de junio, á las 8'09 de la mañana, meridiano de Madrid. Llegaron á Barcelona en 88 minutos. Velocidad máxima 840 metros por minuto. El cielo estaba semi-cubierto.

7.ª etapa.—Gerona (87 kms.). Para esta suelta remitiéronse las palomas á nuestro distinguido consocio, el Sr. Comandante de Ingenieros D. Rafael Peralta, quien tuvo la amabilidad de verificarla por sí mismo, dándolas el día anterior alojamiento y el conveniente descanso en su palomar. Hé aquí los curiosos detalles de esta suelta, verificada el 12 de junio, que nos comunicó el señor de Peralta:

«Pensaba haber hecho la suelta más temprano, pero la niebla y llovizna que había á las 5 me hicieron retrasarla hasta las 7, que supuse como de costumbre que el sol abriría un poco las nubes, como así fué, consiguiendo así también que descansasen en Montjuich media hora antes de soltarlas y haciendo por fin la suelta á las 7 en punto del meridiano de Madrid.

«Al salir de la cesta, que lo hicieron en el acto de abrirla y simultáneamente todas, se dirigieron hacia el lado del sol, como unos 4 á 6 metros y en seguida volvieron su rumbo en línea recta hacia Fornells (la dirección de Barcelona), sin vacilación ninguna, en bando muy apiñado y con extraordinaria velocidad, lo que me prueba su excelente raza.»

Todas siete palomas llegaron á Barcelona en 90 minutos, lo cual demuestra una velocidad máxima de 966 metros por minuto. A título de curiosidad transcribimos íntegro el parte conducido por cuatro de las palomas soltadas, llevando las tres restantes otros análogos. Dice así: «Sociedad Colombófila de Catalunya, Palomar de mensajeras de Sagarra, calle Mercaders, 33, 1.º en Bar-

«celona. — Suelta con palomas procedentes de Barcelona, desde Girona á las 7 del 12 de junio 1891.
 «—N.º de la paloma conductora 20. —N.º de las que conducen partes iguales á éste, 4. —N.º de las que se sueltan, 7. —Cielo cubierto. Viento, Oeste flojo.
 «Expedidor, Rafael Peralta. Destinatario, Fernando Sagarra. Texto del Despacho: Desde las gloriosas y venerandas ruinas del castillo de Montjuich envía con esta paloma mensajera un cariñoso saludo para la Sociedad Colombófila de Cataluña y su dignísimo Secretario, el último de sus socios, — Rafael Peralta. — Hay un sello en tinta azul que dice: «Brigada Topográfica de Ingenieros, Detall.»

8.ª etapa. — Camallera (102 kms.). Fueron soltados por el Sr. Jefe de la Estación D. José Gavil, el día 19 del mismo mes, á las 6'10 de la mañana, quien nos comunicó los siguientes datos: «Tomaron el vuelo seguidamente, remontándose y dando dos ó tres vueltas alrededor del paraje elegido y en que yo me encontraba, en el intervalo de minuto y medio, perdiéndose de vista en dirección á esa capital, á las 6 y 11 y medio minutos. Vinieron á Barcelona en 1 hora y 54 minutos, alcanzando por consiguiente una velocidad máxima de 885 metros por minuto.

9.ª etapa. — Figueras (118 kms.). Verificó la suelta D. Jaime Aguilar, Jefe de la Estación, habiendo tenido la amabilidad, lo propio que los de Caldas de Malavella, Camallera y Portbou, y Don Aniceto Rafart, de Hostalrich, de atenderlas y darlas hospedaje desde la víspera del día de la suelta, que les fueron remitidas para realizarla en buenas condiciones. El Sr. Aguilar nos comunicó las siguientes noticias. — «4 Julio. — A las 7'20 (m. de Madrid) han salido palomas, recibidas ayer tarde. «Tiempo fresco, fuerte viento Norte. Cielo nubloso, aunque sin temor á lluvia.» Recorrieron el trayecto desde Figueras á Barcelona en 2 horas 17 minutos, ó sea con una velocidad máxima de 861 metros por minuto.

Debemos hacer constar aquí, que nuestro apreciable consocio D. Pablo Pastells, residente en Figueras, se ofrece también á verificar las sueltas de las palomas que para este objeto se le remitan.

10.ª etapa. — Portbou (142 kms.). La circunstancia de que en 9 distintas etapas no se había perdido ninguna de las 7 palomas, antes, por el contrario, todas ellas habían alcanzado velocidades extraordinarias, hacía esperar que la última del lado acá de la frontera Francesa debía ser digno coronamiento de un viaje realizado metódica y prudentemente. Sin embargo ¡cuán cierto es que hasta el fin nadie es dichoso!

Remitiéronse las palomas (excepto las 3 del Sr. de Alós, que por hallarse ausente de Barcelona, no tomaron parte en la expedición) á D. Buenaventura Betrius, Jefe de la Estación, quien las recibió el día anterior al de la suelta, que fué el 12 del corrien-

te, soltándolas el 13 á las 6 de la mañana, y á las 6'20 las de la segunda tanda, emprendiendo seguidamente el vuelo y desapareciendo hacia España, ó sea en dirección á Barcelona.

¿Qué ocurrió después? Difícil es averiguarlo. Sin embargo puede presumirse que algún accidente grave vino á entorpecer su marcha, por cuanto de las 4 palomas soltadas sólo dos llegaron á su palomar, una á las 12 y 30 minutos de la mañana, y la otra á las 6 horas y 30 minutos de la tarde, ambas con señales evidentes de haber experimentado gran fatiga y con el plumaje descompuesto. ¿Fué un ataque de los gavilanes que en número crecido pululan por la comarca que les era indispensable cruzar? Bien pudo ser.

No terminaremos esta reseña, sin antes hacer constar nuestro profundo agradecimiento hacia cuantos nos han prestado su generoso y eficaz concurso en estas experiencias, y cuyos nombres consignamos con gusto y satisfacción en las páginas de nuestra Revista.

X.

SECCIÓN DE NOTICIAS

La abundancia de original nos impide publicar en este número un precioso artículo titulado «Les hirondelles messagères» que nos envía nuestro distinguido colaborador el coronel francés Mr. De Rochas d'Aiglun.

El capitán Malagoli, también colombófilo eminente y director jefe del palomar militar de Roma, nos anuncia el envío de algún trabajo suyo.

La Sección de Comunicaciones Militares del Ministerio de la Guerra nos ha remitido otros cincuenta ejemplares de la obra oficial y reglamentaria «Instrucciones para la cria y educación de la paloma mensajera.»

Con motivo de la Exposición hemos tenido el gusto de tener entre nosotros á nuestros consocios los Sres. Monravá, de Tarragona, Bartoméu, de Reus, Iglesias, de Talavera de la Reina, y Vives, jefe del palomar militar de Málaga, el cual fué obsequiado por el Sr. Miralles con un espléndido banquete en su magnífica posesión de Vallvidrera, siendo invitada también la Junta Directiva á tan deliciosa gira.

El Jurado de la Exposición, considerando á esta Sociedad como única expositora, no ha adjudicado premios á ninguno de los miembros. Influyó en su determinación, el gran número de los socios concurrentes, que se hubieran hecho acreedores á una recompensa, si se

aquilataban sus méritos, y la dificultad de premiarlos á todos, dado el escaso número de premios de que disponía.

Nos consta sin embargo, que todos los expositores pertenecientes á esta Sociedad no se habrían considerado desairados, antes por el contrario, hubieran tenido con ello una verdadera satisfacción, al otorgarse las distinciones que se merecían á tres ó cuatro expositores de un mérito indiscutible, y que residen por cierto fuera de Barcelona.

Con el objeto de que figurara en la Exposición la obra del Sr. Vives «Instalación y régimen de los palomares de mensajeras» dispuso esta Sociedad que se imprimiera por completo y se encuadernaran á la rústica un cierto número de ejemplares.

Esta circunstancia nos permite el poder ponerla á la venta, para facilitar su pronta adquisición á todos aquellos que proyectan la construcción de nuevos palomares.

La íntima amistad que nos liga con su autor, y la asidua colaboración con que honra á esta Revista, nos impide el hacer el cumplido elogio que su obra merece. No obstante nuestros lectores pueden, por los cuadernos publicados, juzgar de su mérito.

En cuanto hemos tenido noticia del gran éxito alcanzado por los pitos chinos para ahuyentar gaviñanes, en las pruebas que han sido ejecutadas por el palomar militar de Roma, llevando palomas provistos de ellos á los Alpes y regresando de dicha abrupta cordillera sin experimentar accidente alguno, nos hemos apresurado á hacer un regular pedido de los mismos por mediación del Cónsul de España en Shanghai, para poder proteger á nuestras palomas de sus constantes enemigos. El penetrante sonido de dichos pitos se percibe desde el suelo, cuando las palomas que los llevan se hallan á la altura de 250 metros, y además de defenderlas de las aves de rapiña sirven de reclamo á los pichones dispersos de una banda, y de señal evidente á los cazadores para que respeten á las mensajeras, según está terminantemente mandado por el Ministerio de la Guerra.

Hemos tenido el gusto de examinar una útil y práctica jaula para conducir palomas á mano, ideada por nuestro consocio y amigo D. Modesto Bodallés. Dispuesta dicha jaula en forma de acordeón, permite plegarse, una vez soltadas las palomas, y ocupar un pequeñísimo espacio en una maleta que se lleve á mano. Son de gran utilidad para los turistas que quieran comunicarse por palomas con sus respectivas familias, en las excursiones á puntos en que se carece de telégrafo y de cualquier otro medio de comunicación. Felicitamos al Sr. Bodallés por su feliz idea.

El año de 1891 ha sido nefasto para los palomares de mensajeras belgas y franceses. Antes del día 7 de junio ya gran número de sueltas habían sido verdaderas hecatombes; las mejores palomas se habían quedado por el camino, la mayor parte de los palomares quedaron desorganizados, debido todo al tiempo variable que había dominado durante la primavera; y como si esto fuera poco, la jornada del 7 del expresado mes ha dado el último golpe y colmado la medida de tanta adversidad. 2500 cestas, ó sea un conjunto de 75000 mensajeras fueron soltadas en Orleáns por diversas sociedades belgas y francesas. El tiempo que pareció á los *convoyeurs* favorable en Orleáns, era pésimo en París y en las comarcas por donde debían atravesar las viajeras, y el resultado fué nada menos que una pérdida de las nueve décimas partes de las palomas que viajaron en el expresado día.

Pues bien, á pesar de tanto desastre los franceses han concurrido con cerca de un millar de palomas á su concurso nacional de Bayona, y sólo se salvaron la quinta parte de las palomas que se inscribieron, y los belgas han llevado al suyo de Bilbao (1037 kilómetros en línea recta) también buen número de ellas y no han obtenido tampoco más feliz resultado, pues llegaron las primeras al día siguiente de la suelta, y perdiéndose muchas.

Todos los alicionados esperan ahora con verdadero afán el resultado del gran concurso anual subvencionado por el Rey de los belgas, por su heredero el Conde de Flandes y por el Municipio de Bruselas. Tuvo lugar la suelta el sábado 18 del corriente en San Juan de Luz, próximo á nuestra frontera, y al cual concurren siempre las palomas más sobresalientes de los palomares belgas, para disputarse sus dueños los magníficos objetos de arte ofrecidos por la familia Real, y los cuantiosos premios en metálico que las federaciones de sociedades belgas adjudican á los palomares vencedores. En el momento de escribir estas líneas, no hay tiempo todavía para conocer el resultado, pero prometemos á nuestros lectores darselo en el número próximo.

Han llegado ya á Barcelona, y están en poder de la Sociedad, los tres pares de palomas adquiridas por la misma en Verviers, con el objeto de regenerar con sus crías los palomares de los socios. Son notables dichos ejemplares por haber asistido á los concursos de Dax, Bilbao, Burdeos, St. Vincent, Issodun y San Sebastián, obteniendo en ellos varios premios. Según acuerdo tomado por la Directiva, solo podrán facilitarse los pichones á los socios y mediante el precio de 5 pesetas cada uno para compensar á la Sociedad del sacrificio que se ha impuesto con la adquisición de tan preciados ejemplares. Son ya en gran número los pedidos de pichones que hemos recibido, que serán satisfechos por riguroso turno.

ANUNCIOS

Cuaderno histórico, para el registro de las palomas y pichones de cada palomar, en el que puede inscribirse la *afiliación*, *reproducción* y *viajes* de 92 palomas.

Cuaderno de viajes para inscribir con todos sus detalles los mismos.

Constan, ambos cuadernos, de una portada y 23 páginas con encasillados perfectamente dispuestos para su objeto, siendo el papel y la impresión inmejorables.

Se venden al precio de 50 céntimos cada ejemplar en Barcelona, y 60 por correo.

Tarjetas impresas para los nidos, para anotar las posturas de huevos y nacimiento de pichones de cada par durante un año, números del nido, del macho y de la hembra que la ocupan, y los de los pichones por ellos criados.—Se vende el 25 al precio de 1 pta. en Barcelona, y 1'10 por correo.

Siendo indispensables dichos cuadernos y tarjetas para el buen orden y método de un palomar, esta Sociedad ha hecho de ellos una edición numerosa con el objeto de poder facilitar la unifor-

midad y el más perfecto régimen en la documentación de todos los palomares de los socios, dándoselos á un precio en extremo módico y según el modelo ejecutado por el Sr. Jefe del palomar militar de Málaga D. Pedro Vives, de acuerdo con la documentación usada en los palomares más adelantados del extranjero.

Despachos para conducirlos las palomas mensajeras, en papel-seda superior, de peso y tamaño apropiado. Tienen un margen con notas impresas en caracteres diminutos, para facilitar la anotación del estado atmosférico, día, hora y detalles de la suelta, por el que la haya de efectuar. Se ha hecho una tirada de 8000 ejemplares para poderlas dar á una peseta el ciento, franco de porte á provincias.

Instalación y régimen de los palomares de mensajeras, por el capitán de Ingenieros, jefe del palomar militar de Málaga, D. Pedro Vives y Vich.—Precio una peseta.

Se venden todos estos artículos en el local de la Sociedad.

CONDICIONES PARA EL INGRESO EN LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

El que desee ingresar en esta Sociedad, deberá ante todo dirigirse á uno de los miembros de la Junta Directiva, ó á sus delegados en provincias, para que haga su propuesta en la sesión mas próxima que la misma celebre. Una vez admitido, deberá satisfacer **10 ptas.** en concepto de cuota de ingreso y **10 ptas.** como cuota ordinaria anual, obteniendo en cambio las siguientes ventajas:

Suscripción gratuita á esta Revista.

Un ejemplar de las *Instrucciones para la cría y educación de la paloma mensajera*, obra publicada por el Cuerpo de Ingenieros y concedida por el Ministerio de la Guerra á todos los miembros de esta Sociedad.

Un par de pichones belgas. (Si se agotara la existencia que de ellos tiene la Sociedad, se le facilitarán tan pronto como los obtenga de nuevo.)

Medios para obtener con facilidad y economía, en Bélgica, ejemplares probados en viajes de larguísimo trayecto.

Derecho al cambio de pichones para el cruce.

Facilidades para los viajes de educación, por medio de los palomares con que la Sociedad cuenta en los diferentes itinerarios, y de las personas que al efecto se han ofrecido á la misma.

Facultad de concurrir á los viajes colectivos.

Opción á premios en los concursos que se celebren, etc., etc.

Los socios correspondientes no satisfacen cuota, pero se les invita á suscribirse al Boletín de la Sociedad.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente honorario.—Excmo. Sr. Marqués de Monistrol y de Aguilar.

Presidente.—D. Diego de la Llave, Ronda de S. Pedro, 15, Barcelona.

Tesorero.—D. Buenaventura Renter, Escudillers, 77, 3.º, Barcelona.

Secretario 1.º.—D. Fernando de Sagarra, Mercaders, 33, principal, Barcelona.

Secretario 2.º.—D. Joaquín M.º de Als, Baja de San Pedro, 31, principal, Barcelona.

Vocales.—D. Francisco Monravá, Compte, 9, Tarragona.

Excmo. Sr. D. José Sert, Paseo de la Diputación, 12, San Gervasio (Barcelona).

D. Pascual Monravá, Compte, 9, Tarragona.

D. Sebastián Pascual de Bofarull, Paseo de Gracia, Barcelona.

D. Ramón Miralles Farrán, Mayor, 7 y 9, Sarriá, Barcelona.

D. Salvador Castelló, Lauria, 72, Barcelona.

DELEGADOS EN PROVINCIAS

Alicante.—Vitoria.—D. Juan Saenz.

Alicante.—Bilbao.—D. Faustino Sosa Santonja.

Villajoyosa.—D. Francisco Martínez Ezquerdo.

Barcelona.—Mataró.—D. Francisco Fonrodona, Riera, 54.

Barcelona.—San Feliu de Llobregat.—D. Bartolomé Betriu, Abajo, 28.

Vich.—D. Francisco Pérez de Clemente.

Villanueva.—D. Vicente Martí, San Gervasio, 46.

Bilbao.—D. Rómulo Zaragoza.—Altos Hornos.—Baracaldo.

Baleares.—D. José Cabot, San Jaime, 7, 3.º.—Palma de Mallorca.

Castellón de la Plana.—D. Ismael Fabra.

Ciudad Real.—D. Juan Obón, Cruz, 3.

Córdoba.—Cabra.—D. Manuel de Valenzuela.

Lucena.—D. Francisco Fernández de Villalta.

Baena.—D. Manuel Cubero.

Gerona.—Figueras.—D. Pablo Pastells, Junquera, 20.

Llansá.—D. Agustín Gifre.

Jala.—Arjona.—D. Gregorio Navarro.

Lérida.—D. Federico Renyó.

Madrid.—Sr. D. Joaquín de la Llave, Cañizares, 3.

Málaga.—D. Luis Badia.

Murcia.—Cartagena.—D. Antonio García Tudela, San Francisco, 3.

Tarragona.—Amposta.—Jose Vía, Burjassola.

Reus.—D. Manuel Bartolomé, Salvador, 12.

Toledo.—Talavera.—D. Estanislao Iglesias.

Valencia.—D. Filiberto Bertet, Monjas del Pie de la Cruz, 3, 2.º.

Zaragoza.—D. Juan Sauchó y Serrano, Manifestación, 66, 2.º.

Imp. de Juan Tarrall y C.—Dou, 14.